



La Anunciación, una llamada a decir "sí" sin vueltas

La vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada 'en la nube' esperando ser descargada, ni una 'aplicación' nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un 'tutorial' con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es una invitación para formar parte de una

historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos. Allí viene el Señor a plantar y a plantarse; es el primero en decir 'sí' a nuestra vida, Él siempre va primero, es el primero a decir 'sí' a nuestra historia, y quiere que también digamos 'sí' junto a Él. Él siempre nos primerea. Es primero. Y así sorprendió a María y la invitó a formar parte de esta historia de amor.

La joven de Nazaret no salía en las redes sociales.

Sin lugar a dudas la joven de Nazaret no salía en las 'redes sociales' de la época. Ella no era una influencer, pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más influenció en la historia. Le podemos decir con confianza de hijos: María, la influencer de Dios. Con pocas palabras se animó a decir 'sí' y a confiar en el amor, a confiar en las promesas de Dios, que es la única fuerza capaz de renovar, de hacer nuevas todas las cosas. Y todos nosotros hoy tenemos algo que hacer nuevo adentro, hoy tenemos que dejar que Dios renueve algo en mi corazón. Pensemos un poquito: ¿Qué quiero yo que Dios renueve en mi corazón?

Siempre llama la atención la fuerza del 'sí' de María, joven, la fuerza de ese «hágase» que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada, fue algo distinto a un 'sí' como diciendo: «bueno, vamos a probar a ver qué pasa». María no conocía esa expresión, «veamos a ver qué pasa». Era decidida, supo de qué se trataba y dijo sí, sin vueltas. Fue algo más, algo distinto, fue el 'sí' de quien quiere comprometerse y arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Le pregunto a cada uno de ustedes, ¿se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante?

María sin dudas tendría una misión muy difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir 'no'. Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. María no compró un seguro de vida, María se jugó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios. El 'sí' y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades.

Papa Francisco